

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

MONT PAGO

Viernes 9 de Marzo de 1906

AFIRMACIÓN DEL DÍA

LOS NUEVOS DIOSSES

En estos países—dijo ayer mismo un diario bursátil—no están justificados esos movimientos populares que apelan a comover al antiguo continente, porque aquí se disfruta de plena libertad.

Ahi! (Nos llaman la boca hablando de Libertad!) (Risas).

—¿Qué?—Preguntó yo.

Venían lo que significa ese ambicioso simbolo, lo mismo en el nuevo que en el viejo mundo—

(Bajo las insignias del hombre de Estado, obviamente al funcionario posiblemente soportable).

Bajo la solana de la Iglesia, se distinguía al sacerdote, siempre autoritario y absurdo.

Bajo la teca de la justicia, se distinguía al ministro, fácilmente prevaricador y posiblemente criminal.

Cieno, religión, poder, riqueza... todo está configurado contra la libertad.

Preguntando defender al pueblo contra las mazmorras del capital... es la esclavitud su nombre de la Patria.

Hablando de defendir a los débiles contra los fuertes... es la esclavitud en nombre del Estado.

Afirmando que se protege a los adolecentes a los institutos escolares... se les esclaviza en nombre de la Igualdad.

Brindando a los pobres de espíritu un amuleto contra los terribles del mal dito y contra las influencias de las divisiones militares... se les esclaviza en nombre de la Religión.

Ofreciendo apoyo y salvaguardia a la media común contra la perversidad de los malos... se les esclaviza en nombre de la Justicia.

Oteando al pícaro los secretos del hombre para que lucha por su cuenta, pero desnudo y sin armas... se lo esclaviza en nombre de la Libertad.

—Sí, señores, esas son las orgullosas de las servidumbres personales, y se las traslada a las mazmorras de la servidumbre económica...

La Libertad es una aspiración sin existencia real—

Bueno, la Libertad y conservarla, es el argumento único de toda la historia humana.

No ha habido, ni hay, Libertad sobre la Tierra.

Por la habrá!

—Cuidado!

Cuando no se reclama al Estado, protegido contra el Capital, o al Capital protegido contra la miseria.

Cuando todo y cada uno, no pida, no suplique, no pase, protézcase a ninguna entidad sencilla, sino a sí mismo, a su propio esfuerzo. A su trabajo, no cobrando por limitación alguna.

Cuando el valor de toda mercancía sea su propia fuerza, y no su precio, ni su costo, ni su producción, ni sea niemandado por beneficio de patrocinio, ni ruedas del propietario del suelo, ni intereses del capitalista, ni provechos del intermediario.

Cuando desaparezcan, los dioses autoritarios, logrará el reino de la Libertad. Si...

Porque ya el hombre no aspira a dejar un amo para tomar otro.

Porque ya sabe que todo goberno representa la grandeza del mundo, y toda representación de las minorías, han funcionado y funcionan para el mantenimiento de la explotación, para impedir la liberación del hombre.

Porque ya sabe analizar la organización de todos los estados, aún de ese mismo norteamericano, calificado del más libre del mundo; y que sin embargo donde el patriomonio es suyo, nadie tiene rigores, y los Estados Unidos han sido mejor regido por partidarios, que en los Estados Unidos. (Dónde está mejor edificado el monopolio colosal.) Ni aun en Francia, ni aun en Rusia, bajo el régimen absoluto.

Porque ya el mundo actual no está, en su punto, sino en su epílogo, habiendo sido ya prácticamente consumadas las invenciones del siglo XIX; las visiones augurales de los comunes de Castilla y de las garranas de Valencia en el siglo XVII, soñadas por el genio de la humanidad, han llegado a las anabaptistas ahorcadas en germano por el fanatismo dogmático literanum; las revoluciones, que ya se llaman anabaptistas fueron presas.

Y pensar que hombres como nosotros, que habitaron este país tan feliz y tan bien, que teófan a lo que creyeron nuestros mayores afectos, y que sus descendientes heredaron, hoy, la causa de la libertad.

Sí, —dijo con tono doctoral,— pero, después de todo, aquellos tiempos eran tiempos de progreso, comparados con los anteriores.

—No habrá que se acuerde de los padres.

Además, Huésped, no es presumible que no superara que las prisiones eran una desgracia para el pueblo, —no podían temporizarse que las cárceles se hubiesen hecho a su costa.

—Pero no los más vosotros cárceles—protestó.

—Dios ordenes anarquistas llamados Murey y Buroni, que pronunciaban arengas anti-militares fueron presos.

Y pensar que hombres como nosotros,

que habitaron este país tan feliz y tan bien,

que teófan a lo que creyeron nuestros ma-

iores afectos, y que sus descendientes heredaron,

hoy, la causa de la libertad.

—Sí, —dijo Dick.— Tenemos buenas libras—después de todo, —y tu padre al-

guna vez, —no se preocupe, —de la siglo XIX.

El pueblo de la Rialta Media procedió

de acuerdo con su conciencia como lo do-

muestran nuestras mismas observaciones

de que estaban encerrados en la cárcel y

que se encontraban encerrados en la cárcel y

